

El alma esta colmada de conocimiento, o colmada siempre de conciencia. Por lo tanto, la conciencia es signo característico del alma. Incluso si uno no encuentra el alma en el corazón, que es donde está situada, aún así uno puede darse cuenta de la presencia del alma simplemente en virtud de la presencia de la conciencia. A veces no encontramos el sol en el cielo, a causa de las nubes o por alguna otra razón, pero la luz del sol siempre está presente, y eso nos convence de que es de día. En cuanto en el cielo hay algo de luz por la mañana, sobreentendemos que el sol ha salido. Así mismo, como hay algo de conciencia en todos los cuerpos, ya sean del hombre o de los animales, podemos con ello reconocer la presencia del alma.

“A través del canto del Maha Mantra

*HARE KRISHNA – HARE KRISHNA
KRISHNA KRISHNA – HARE HARE
HARE RAMA – HARE RAMA
RAMA RAMA – HARE HARE*

todas las dudas acerca de nuestra verdadera posición como almas eternas en relación con la Suprema Personalidad de Dios Sri Krishna se irán, y de esa manera podremos deshacernos de la lamentación producida por los cambios del cuerpo.”

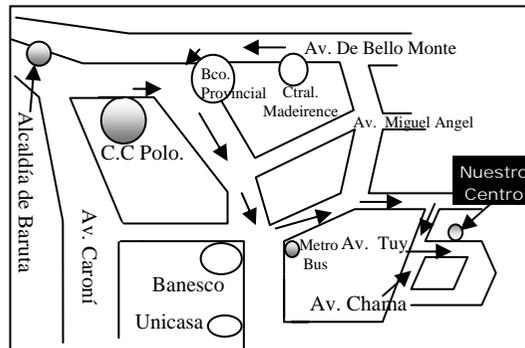


Sri Chaitanya Sridhara Govinda Seva Ashram de Caracas.

Av. Tuy con Av. Chama, Quinta Paramakaruna, Colinas de Bello Monte,
Caracas, Distrito Capital,
E-mail Paramakaruna@cantv.net

Para mayor información dirigirse a nuestra sede principal o comunicarse por el teléfono:
(0212)- 7541257

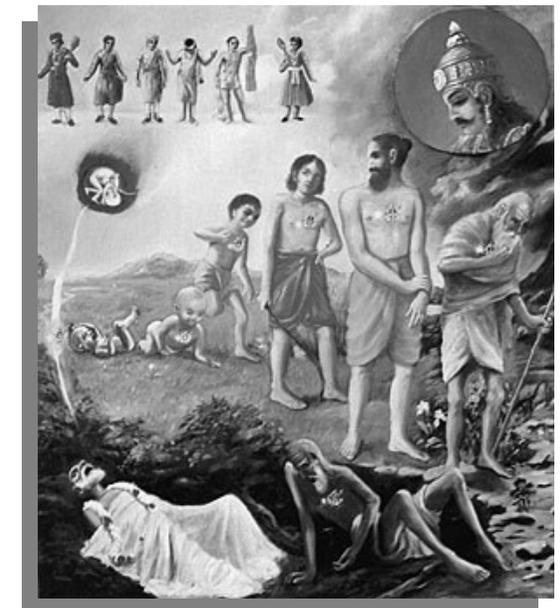
Como llegar a nuestro centro.



Sri Chaitanya Sridhara Govinda Seva Ashram de Caracas.

**PRESIDENTE SEVAITE
ACHARYA. SRILA GOVINDA
DEV. GOSWAMI MARARAJ.**

CONOZCA LAS DIFERENCIAS ENTRE EL CUERPO Y EL ALMA



CONOZCA LAS DIFERENCIAS ENTRE EL CUERPO Y EL ALMA

Cuerpo: Conjunto de elementos materiales con forma sin conciencia.

Alma: Chispa espiritual eterna con conciencia que le da movimiento al cuerpo.

Una entidad viviente que esté en un estado de conciencia condicionado, se identifica únicamente con la forma del cuerpo.

Creyendo que el cuerpo es todo, vive en base a tratar de remediar los cambios por los que incesantemente este pasa. El cuerpo nunca dejará de sufrir transformaciones debido a que su naturaleza es material. Científicamente se ha comprobado que la materia está constantemente deteriorándose hasta perecer. En otras palabras, todo lo que esté hecho de elementos materiales (en este caso el cuerpo), después de nacer se mantiene por algún tiempo y luego tiene que desaparecer. Esa es la naturaleza de lo material. Por lo tanto todos los estados por los que pasa el cuerpo son imposibles de detener que son: nacimiento, enfermedad vejez y muerte.

En el estado de conciencia condicionado, donde equivocadamente se cree que el cuerpo es lo único que hay que proteger, es muy difícil para la entidad viviente conseguir verdadera felicidad. Gradualmente todos los cuerpos de nuestros familiares y amigos desaparecerán e inclusive el de nosotros mismos. De manera que, la entidad viviente

no debe identificarse únicamente con el cuerpo pensando que él es el poseedor de la vida. Las personas con verdadero conocimiento, no se lamentan por esto, porque ellos saben que los diferentes estados por los que pasa el cuerpo no afectan en nada la posición eterna del alma que reside dentro del mismo. Por lo tanto, en su corazón no se alberga lamentación alguna motivada por los cambios del cuerpo.

Los grandes eruditos versados en esta materia, han concluido que entre el cuerpo y el alma hay una naturaleza diferente. El cuerpo es temporal y el alma es eterna. El cuerpo es una combinación de elementos materiales sin vida y el alma es la chispa espiritual eterna que entra dentro del cuerpo, entonces el cuerpo toma movimiento. Por lo tanto, aunque parecieran ser uno solo realmente son dos, el cuerpo y el alma.

Eso es verdadero conocimiento trascendental y solo a través de ese conocimiento podremos salir de las ataduras del condicionamiento material de tener que nacer, envejecer, enfermarse y morir.

Para ilustrar esto citaremos un texto extraído del *Bhagavad Gita* por su Divina Gracia A.C Bhaktivedanta Swami Prabhupada.

“Para el alma no existe el nacimiento y la muerte en ningún momento. Ella no ha llegado a ser, no llega a ser y no llegará a ser. El alma es innaciente, eterna, permanente y primordial. No se la mata cuando se mata al cuerpo.”

Cualitativamente, la pequeña parte atómica y fragmentaria del Espíritu Supremo es uno

con el Supremo. A diferencia del cuerpo, ella no sufre ningún cambio. A veces, al alma se la llama lo fijo. El cuerpo está sujeto a seis clases de transformaciones: nace del vientre del cuerpo de la madre, permanece por algún tiempo, crece, produce algunos efectos, gradualmente se deteriora y finalmente, desaparece en el olvido. El alma, sin embargo, no pasa por esos cambios. El alma no nace, pero como toma un cuerpo material, el cuerpo nace. El alma no nace allí, y el alma no muere. Todo lo que nace gradualmente tiene que morir, y como el alma no nace, por ende no tiene pasado, presente ni futuro. El alma es eterna, perenne y primordial, es decir, en la historia no figura ningún indicio de cuando comenzó a existir. Por la impresión que el cuerpo nos produce buscamos la historia del nacimiento del alma y otras cosas similares acerca de ella. El alma no envejece en ningún momento, como ocurre con el cuerpo. El supuesto anciano, por consiguiente, se siente con el mismo espíritu que tenía en su infancia o en su juventud. Los cambios del cuerpo no afectan al alma. El alma no se deteriora como un árbol, ni como nada material. El alma tampoco tiene subproductos: los subproductos del cuerpo, es decir, los hijos, también son almas espirituales diferentes y a causa del cuerpo aparecen como hijos de un hombre particular. El cuerpo se desarrolla por la presencia del alma, pero el alma ni tiene vástagos ni cambia. En consecuencia el alma está libre de los seis cambios del cuerpo.